

PASIONES, ACTAS DEL DOLORE
EN EL LIBRO DE BUCASÍOR
LUDOVICUS BAYBODI
DE LA
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

43

SANTANDER

22-26 de septiembre de 1999

PALACIO DE LA MAGDALENA

Universidad Internacional

Menéndez Pelayo

Al cuidado de

MARGARITA FREIXAS Y SILVIA IRISO

con la colaboración de Laura Fernández

CONSEJERÍA DE CULTURA

DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

AÑO JUBILAR LEBANIEGO

ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER

•MM•

ACTAS DEL
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER
22-26 de septiembre de 1999
PALACIO DE LA MAGDALENA
Universidad Internacional
Mención Pérez

Al cuidado de
MARGARITA FREIXAS Y SILVIA IRISO
con la colaboración de Laura Fernández

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval

Depósito legal: SA-734/2000

Carolina Valcárcel
Tratamiento de textos

Gráficas Delfos 2000, S.L.
Carretera de Cornellà, 140

08950 Esplugues de Llobregat
Impresión

·MM·

LA HISTORIA DE AMICUS Y AMELIUS EN CATALUÑA: EL «EXIMPLI E MIRACLE DELS DOS LEALS AMICHS AMICH E MELIÇ»

JORDI SÁNCHEZ MARTÍ

Universidad de Cornell

LA LEYENDA de Amicus y Amelius disfrutó de una gran popularidad por toda Europa occidental y a lo largo de buena parte del periodo medieval.¹ Cataluña no será una excepción, como atestigua la existencia de tres versiones diferentes de nuestra historia.² En este trabajo nos ocuparemos de una de las versiones catalanas que se conservan: el «Eximpli e miracle dels dos leals amichs Amich e Meliç», que al igual que los otros textos existentes en lengua catalana, aparece en un manuscrito del siglo XV. Sin embargo, antes de proceder al estudio de este *exemplum*, quisiera detenerme en analizar los testimonios de ascendencia catalana anteriores que aluden a la historia de Amicus y Amelius.³

La primera referencia a nuestra leyenda nos la ofrece en provenzal el trovador catalán Guerau de Cabrera en su conocido *sirventes-ensenhamen de joglar* «Cabra juglar»:

Ni sabs d'Amich
consi guaric

Ameli, lo sieu companhon (vv. 76-8)⁴

¹ Para una lista de algunas de las versiones conservadas y sus referencias bibliográficas, véase M. Leach, ed., *Amis and Amiloun*, Early English Text Society, Londres, 1937, pp. IX-XIV, y también A. Planche, «Ami et Amile, ou le Mème, et l'Autre», *Zeitschrift für Romanische Philologie, Sonderband zum 100. Jahrgen Bestehen* (1977), pp. 237-269; esp. pp. 241-243.

² Véase A.M. Mussons, «La "istoria de Amich e Melis"», en *Actas del III Congreso de la AHLM*, I, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1994, pp. 725-735, y J. Sánchez Martí, «La llegenda d'Amich i Mèlic, una versió secular», en *Actes del VII Congrès de l'AHLM*, III, Universitat Jaume I, Castellón, 1999, pp. 373-383.

³ Entendemos aquí todas aquellas referencias a nuestra historia, tanto en catalán como en provenzal, procedentes no sólo de Cataluña, sino también del sureste de Francia.

⁴ Ed. M. de Riquer, *Les chansons de geste françaises*, Nizet, Paris, 1957, pp. 342-351.

Guerau de Cabrera compuso este poema probablemente alrededor de 1196-1198,⁵ convirtiéndose así en una de las primeras referencias a la leyenda tras el texto más antiguo que se conoce, la «Epistola ad Bernardum» del monje benedictino Radulfus Tortarius, que data de finales del siglo XI.⁶ Diversos autores han postulado la existencia de una proto-*chanson*⁷ compuesta en el sur de Francia,⁸ donde Radulfus pudo haberla conocido en su peregrinaje a Santiago de Compostela, como podemos inferir de sus palabras.⁹ En consecuencia, resulta plausible pensar que Guerau de Cabrera conociese la historia de Amicus y Amelius en su forma primera, ya que la alusión a ella en su *ensenhamen* aparece entre una serie de referencias épicas.

La siguiente mención explícita la hallamos en un poema del trovador limosín Uc de la Bacalaria (fl. 1210),¹⁰ compuesto también en lengua de oc; se trata del *alba* titulada «Per grazir la bon'estrena», que incluye el siguiente comentario sobre uno de nuestros héroes:

Qu'ie'us jür pels Evàngelis
 Qu'anc Andrieus de Paris,
 Floris, Tristans, n'Amelis,
 No foron d'Amor tan fis. (vv. 12-15)¹¹

En tercer lugar, encontramos otra referencia de la mano de Francesc Eiximenis. El comentario aparece en una fábula (c. 1389) y Eiximenis lo pone en boca de un león, quien, para demostrar la cortesía de los hombres, cita esta historia entre otras muchas: «quina coneixença fo d'aquells dos grans cavallers apellats Amic e Melis, que la un volc sostenir mort per l'altre, imposant-se lo crim de l'altre, e l'altre donà de la sua

⁵ Adoptamos la datación propuesta por S.M. Cingolani, «The *Sirventes-ensenhamen* of Guerau de Cabre-
 ra: A Proposal for a New Interpretation», *Journal of Hispanic Research*, I (1993), pp. 191-201.

⁶ Ed. M.B. Ogle y D. M. Schullian, *Rodulfi Tortarii Carmina*, American Academy, Roma, 1933, pp. 256-267.

⁷ L. Gautier identificó rasgos estilísticos primitivos con elementos narrativos más tardíos, *Les épopées
 françaises*, I, Paris, 1865², p. 313. Posteriormente, J. Bédier, en «Les chansons de geste et les routes d'Italie»,
Romania, XXXVI, (1907), pp. 337-360, propuso la existencia de una *chanson* francesa original que sería la
 fuente última de todas las versiones subsiguientes que conocemos.

⁸ Véase M. Leach, *Amis and Amiloun*, pp. XXI-XXII, n. 2, y *The Birth of Romance: An Anthology*, trad.
 J. Weiss, Everyman, Londres, 1992, p. XXIX, n. 58.

⁹ Radulfus refiere cómo oyó a alguien narrar la historia: «Mira quidem refero sed quae persaepe recorde-
 dor / Auribus a multis insonuisse meis» (vv. 313-314); probablemente se tratase de un juglar; como co-
 menta en su *Miracula Sancti Benedicti*: «ut scurrant se praecedere facerent, qui musico instrumento res for-
 titer gestas et priorum bella praecineret» (cf. E. Faral, *Les jongleurs en France au Moyen Age*, Champion,
 París, 1910, p. 56, n. 1.); todo ello en su viaje a Santiago que comenta en su epístola V: «At Pyrinèi propo-
 nes proximà montis / Caelum tangentis uertice me incolere» (cf. F. Bar, *Les épîtres latines de Raoul le Tour-
 tier (1065?-1114?)*. *Études de sources. La légende d'Ami et Amile*, Droz, París, 1937, p. 87, n. 1).

¹⁰ Muy poco se conoce de este poeta. Cf. J. Anglade, *Histoire sommaire de la littérature méridionale au
 Moyen Age: Des origines à la fin du XV^e siècle*, Boccard, París, 1921, p. 66.

¹¹ Ed. J. Audiau, *Nouvelle anthologie des troubadours*, Delagrave, París, 1928, pp. 251-253.

sang en còpia per guarir l'altre e aquell la de sos fills».¹² Eiximenis menciona como fuente un cierto *Fabularius poeticus*, cuya naturaleza nos es desconocida. No obstante, por el carácter escueto de la alusión que incluye, podemos deducir que el autor presuponía un cierto grado de familiaridad por parte del público con la historia, ya que la información proporcionada por el león resulta a todas luces insuficiente para una adecuada comprensión de la misma.

Finalmente, existe una analogía con el romance occitano *Jaufré* que no podemos dejar de mencionar. En dicho romance, dedicado al rey Alfonso I de Aragón y escrito entre 1176-85,¹³ leemos como Jaufré, en el curso de su peregrinaje, se encuentra con una mujer cuyo hijo ha sido raptado por un leproso. Jaufré decide tomar cartas en el asunto y penetra en la guarida del leproso; allí descubre a otro lazarinero que con su cuchillo había sacrificado a ocho niños, y rescata a casi treinta que iban a correr la misma suerte. Entonces el leproso le explica a Jaufré las motivaciones de ese ritual:

Ai aquestz .viii. enfanz delitz,
E de totz devia aital far,
Que sanc me fasia ajostar
Mo seiner saïns, malgrat meu,
E nous ment, fe qe deïg a Deu,
Per so qe bairar se devia
Per garir de la mezelia (vv. 2703-2712)¹⁴

Aquí encontramos la primera manifestación fuera de la leyenda de Amicus y Amelius del motivo de la cura de la lepra por medio del baño con la sangre de niños. Como señala Constanza Pasquali, parece que «il motivo sia apparso nella letteratura volgare per la prima volta con la nostra leggenda, e che poi, per il gran successo riportato nell'ambiente popolare, si sia esteso ad altri racconti».¹⁵ Por lo tanto, el autor del *Jaufré* debió adoptar este motivo de nuestra historia en una fecha relativamente temprana en relación con la circulación de nuestra leyenda.

De los testimonios revisados podemos establecer diversas constataciones sobre la presencia de la leyenda de Amicus y Amelius en Cataluña. A propósito de la cita de Guerau de Cabrera, sería adecuado reproducir aquí una de las conclusiones de Cingolani: «the *sirventes* cannot be used as proof of the spread of French literature in Catalonia in the twelfth century, and not even in the thirteenth, since it was composed in Provence from

¹² «De com l'home és molt cortès animal», *Terç de lo Crestià*, cap. CDXCVI, ed. M. Olivar, *Contes i faules*, ENC, Barcelona, 1925, p. 122.

¹³ Véase J. Alturo i Perucho, «Restes codicològiques del més antic manuscrit de Jaufré amb algunes consideracions sobre aquesta novel·la provençal», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XLVI (1997-98), pp. 9-22.

¹⁴ Ed. C. Brunel, SATF, París, 1943.

¹⁵ «Il bagno de sangue risanatore nella leggenda di Amico e Amelio», *Lares*, XIX (1953), p. 31.

materials available there, and not in the Principality».¹⁶ Si a ello añadimos que el *Jaufré* fue compuesto a todas luces en Provenza, como propone convincentemente Jesús Alturo i Perucho en su reciente trabajo, habrá que concluir que no conocemos ningún testimonio que demuestre la temprana difusión de la leyenda de Amicus y Amelius en Cataluña, ya que la referencia de Uc de la Bacalaria también tiene un origen transpirenaico. Solamente el primitivismo de una de las versiones catalanas permite aventurar el conocimiento en Cataluña de nuestra leyenda en su forma primera.¹⁷ Por otra parte, la cita de tono proverbial de Eiximenis junto con la existencia de cuatro manuscritos catalanes del siglo XV que recogen la leyenda, nos ratifica que las vicisitudes de Amich y Meliç fueron extensamente divulgadas y conocidas en Cataluña desde finales del XIV.

Una vez puesto de manifiesto el alcance de esta leyenda con Cataluña, me propongo estudiar la versión en prosa catalana mencionada previamente, el «Eximpli e miracle dels dos leals amichs Amich e Meliç», editada por Marià Aguiló.¹⁸ Este texto aparece recogido en un códice en pergamino de principios del siglo XV que lleva como título general *Recull de exemples y miracles ordenat per alfabeto*.¹⁹ Se trata, en realidad de la traducción catalana del famoso *Alphabetum Narrationum*.²⁰ El *Alphabetum* es una colección que contiene más de ochocientos ejemplos organizados en rúbricas temática y alfabéticamente que fue terminada entre 1297 y 1308.

El establecimiento de la autoría de este trabajo no ha estado ausente de controversia. En 1890 Barthélemy Hauréau, discutiendo sobre el particular, concluía que «l'auteur de l'*Alphabetum Narrationum* est incertain».²¹ En 1904, Mary Macleod Banks, en el primer volumen de su edición de la traducción del *Alphabetum* al inglés medio, atribuye este trabajo a un cierto Étienne de Besançon.²² Sin embargo, un año más tarde, con motivo de la aparición del segundo volumen, incluye una nota reconociendo el error de su atribución, y promete una tercera entrega en la cual, supuestamente, zanjaría la cuestión de la autoría del *Alphabetum* de forma definitiva. Desgraciadamente, esa tercera parte nunca vio la luz, pero el mismo año de 1905 aparece un artículo que identifica de forma convincente al dominico Arnoldus de Lieja como el autor del *Alphabetum*.²³

¹⁶ «The *sirventes-ensenhamen*», p. 199.

¹⁷ Véase J. Sánchez Martí, «La llegenda d'Amich i Meliç».

¹⁸ *Recull de eximplis e miracles, gestes e faules e altres ligendes ordenades per A-B-C*, I, Llibreria D'Alvar, Barcelona, 1881, pp. 46-52.

¹⁹ Barcelona, Biblioteca Universitària, MS 89. Nuestra versión aparece en los fols. XIX-XX'.

²⁰ También existen traducciones medievales del *Alphabetum* en inglés y en francés. Sin embargo, en nuestro trabajo no hemos utilizado la traducción francesa porque no se ha publicado ninguna edición de la misma. Para una lista de los manuscritos que contienen la versión francesa, véase Th. Kaeppli, *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi*, I, Sabina, Roma, 1970, p. 133.

²¹ *Notices et extraits de quelques manuscrits latins de la Bibliothèque Nationale*, II, París, 1890, p. 72.

²² *An Alphabet of Tales. An English 15th-century translation of the «Alphabetum Narrationum»*, Early English Text Society, Londres, 1904.

²³ J.A. Herbert, «The authorship of the *Alphabetum Narrationum*», *Library*, VI, New Series (1905), pp. 94-101.

En la edición de Marià Aguiló, nuestra versión lleva el número cuarenta y ocho, que coincide con la numeración en el manuscrito catalán, carente del primer folio. Para el *Alphabetum* he utilizado el manuscrito Latin 12402, París, Bibliothèque Nationale.²⁴ El manuscrito está completo y parece ser que nuestra historia sería la número cincuenta y cuatro (en este manuscrito los ejemplos no están numerados), con lo cual al manuscrito catalán le faltan los seis primeros *exempla*, referidos todos ellos a los abades.²⁵ La edición de Aguiló se inicia con el epígrafe «Amicitia vera multum est laudanda»; sin embargo, como indica Anna Maria Mussons, Aguiló no reproduce la fuente de la historia, «Ex gēstis Amici et Amelii», que aparece tanto en el manuscrito catalán como en el *Alphabetum*.²⁶

Si comparamos el *Eximpli* con la versión recogida en el *Alphabetum*, apreciamos que el esquema narrativo coincide: se inicia con el viaje a Roma, donde los dos niños serán bautizados, continúa con su separación y su posterior búsqueda hasta que ingresan en la corte de Carlomagno. Allí Mèliç se enamora de la hija del emperador «e jague carnalment ab ella», motivo por el cual tendrá que hacer frente a la acusación de Alderich y batirse con éste en *judicium Dei*. Sin embargo, Mèliç es sustituido en el combate por su compañero Amich, quien más tarde contrae la lepra. Para su cura, Amich sacrifica a sus hijos, en cuya sangre baña a Mèliç; no obstante, por intervención divina, los hijos de Amich serán restituidos a la vida. Por último, cuando los dos amigos mueren, sus cuerpos se reúnen milagrosamente en la misma tumba.

A pesar de todo, también se aprecian discrepancias menores que merecen nuestra atención. En el *Eximpli*, las copas que el Papa entrega a los niños con motivo de su bautismo son de plata, mientras que en el *Alphabetum* son de oro.²⁷ Cuando los dos compañeros se unen a la corte de Carlomagno, éste nombra a Amich tesorero y «a Mèliç dona un altre ofici», que no se especifica; en cambio, en el *Alphabetum* leemos que le nombra «dapifer».²⁸ En el *Eximpli*, después del combate judicial, Amich cae

²⁴ Nuestra historia aparece en los fols. 10r-11r. Para otros manuscritos que contienen el *Alphabetum*, véase Th. Kaeppli, *Scriptores Ordinis Praedicatorum*, pp. 131-133. En el momento de preparar esta comunicación no se había publicado ninguna edición del *Alphabetum*. J. Le Goff menciona la preparación de una edición dirigida por Vitale Brovarone, pero ésta todavía no ha visto la luz («Le Juif dans les *exempla* médiévaux: le cas de l'*Alphabetum Narrationum*», en *Le racisme: Mythes et sciences*, ed. por M. Olender, Complexe, Bruselas, 1981, p. 219, n. 5). Asimismo, C. Ribaucourt anunció la aparición de su edición crítica para 1992, pero la promesa quedó incumplida («*Alphabetum of Tales*», en *Les Exempla médiévaux*, ed. J. Berlioz y M.A. Polo de Beaulieu, Garae, Carcassone, 1992, p. 200). Finalmente, J. Berlioz nos informa que dicha edición ya está en manos de la editorial Brepols para su pronta publicación («L'édition des recueils d'*exempla* homilétiques», *Les Exempla médiévaux: Nouvelles perspectives*, ed. J. Berlioz y M.A. Polo de Beaulieu, Champion, París, 1998, p. 365). Por otra parte, Josep Antoni Ysern i Lagarda, en su tesis doctoral (Universitat de València, 1994), ofrece una edición del *Alphabetum*, si bien no he tenido ocasión de consultarla para la preparación del presente estudio.

²⁵ En la versión inglesa, nuestro *exemplum* aparece en el número 55.

²⁶ «La "istoria de Amich e Melis"», p. 726.

²⁷ En la versión inglesa son de madera.

²⁸ En la versión inglesa le designa con el nombre de «karvur»: «one who attends a superior at the table by

enfermo «apres algun temps», que el *Alphabetum* concreta en dos años.²⁹ Por último, el episodio del sacrificio de los niños, presenta una variación peculiar en el *Eximpli* que será tratada más adelante.

En esencia, la trama del *Eximpli* corresponde con la del grupo de versiones que Leach clasificó como hagiográficas. No obstante, quisiera detenerme brevemente para revisar la clasificación de las versiones de nuestra leyenda sugerida por MacEdward Leach, que posteriormente disfrutó de una gran aceptación.³⁰ Leach, al organizar las versiones en hagiográficas y románticas, intenta establecer una división entre dos géneros: el romance y la vida de santo; sin embargo, no aplica criterios genéricos sino más bien historicistas. En consecuencia, la categoría de versiones hagiográficas está compuesta por los textos derivados de la *Vita Amici et Amelii carissimorum*,³¹ y el grupo romántico está constituido por los textos no descendientes de ésta. De ese modo, incurre en arbitrariedades como colocar el cantar de gesta en el grupo romántico, si bien está más próximo temáticamente a la *Vita*.³² En mi opinión, una división basada en el contenido entre versiones seculares y versiones religiosas resultaría más adecuada. Las versiones religiosas están marcadas por el gran compromiso religioso por parte de los héroes, y en ellas las manifestaciones divinas son numerosas.

En este sentido, el *Eximpli* se enmarcaría dentro del grupo religioso. La devoción religiosa de Mèliç es manifiesta: él entrega su túnica a un peregrino «per tal que pregas nostre senyor Deus que li donas gracia que pogues trobar [Amich]», hace una sentida plegaria a Dios para que su compañero sea curado, y después de la resurrección de sus hijos descubrimos que Mèliç y su esposa «en tota lur vida mantengueren castedat». En relación con las manifestaciones divinas, éstas son muy numerosas: la aparición del ángel Rafael anunciando el remedio para la lepra y todas las acciones desarrolladas «per miracle de nostre senyor Deus», que incluyen la resurrección de los niños, la muerte de la esposa de Amich a manos del demonio y la reunión de los dos amigos en una misma tumba.

Dado que el *Eximpli* pertenece al grupo religioso, quisiera contrastarlo con la *Vita*, la más antigua de las versiones religiosas que conservamos. En primer lugar, coinciden en detalles tales como el origen de los protagonistas: Amich es «fill dun caualler

cutting up his meat and serving food, one who waits table» (*Middle English Dictionary*).

²⁹ En la versión inglesa leemos «belife after þis».

³⁰ M. Leach, *Amis and Amiloun*, pp. IX-XVIII. Esta división fue también adoptada por P.F. Dembowski, *Ami et Amile chanson de geste*, CFMA, París 1969, pp. IX-X; C. Alvar, trad., *Amis y Amiles: Cantar de gesta francés del siglo XIII*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1978, p. 13; M. Combarieu du Grès, «Une extrême amitié», en *Ami et Amile: Une chanson de geste de l'amitié*, ed. J. Dufournet, Champion, París, 1987, p. 27.

³¹ Ed. E. Kölbing, *Amis and Amiloun*, Henninger, Heilbronn, 1884, pp. XCVII-CX.

³² La clasificación de Leach también ha recibido las críticas de otros autores: O. Kratins, «The Middle English *Amis and Amiloun*: Chivalric romance or secular hagiography?», *Publications of the Modern Language Association of America*, LXXXI (1966), p. 348; K. Hume, «Structure and Perspective: Romance and hagiographic features in the Amicus and Amelius story», *Journal for English and Germanic Philology*, LXIX (1970), p. 89; A. Planche, «Ami et Amile ou le Mème et l'Autre», p. 239.

senyor dels beritans» y Mèliç «fill del compte de Aluernia»; también se produce la intervención del ángel Rafael.³³ Hay otros elementos de correspondencia narrativa entre ambos textos que debemos reseñar, como son los siguientes: la acción se inicia en tiempos del rey Pipino («En lo temps de Papino Rey de França», «Temporibus Pipini, régis Francorum») y se desarrolla en la corte de Carlomagno;³⁴ la escena de la espada de castidad es tratada de modo similar y está marcada por el tono amenazante de Mèliç con respecto a la esposa de Amich; por último, la descripción del combate es igualmente sucinta: Amich «talla li [a Alderich] lo cap», «amputavit Amicus caput eius [Arderici]».

No obstante, se aprecian ciertas manipulaciones en la historia que le confieren un carácter especial a nuestra versión. Primeramente, Amich, tras haber derrotado a Alderich, «partis de la cort del Emperador molt secretament» y es sustituido por Mèliç, quien contrae matrimonio con la hija de Carlos. De este modo Amich consigue eludir la bigamia, pecado que consume en la *Vita*. Otra variación significativa nos la proporciona la justificación dada a la lepra de Amich. En el *Eximpli* solamente leemos: «apres algun temps sdeuench se que Amich torna lepros», sin explicar los motivos. La variedad de soluciones que encontramos en el resto de versiones de la leyenda no deja de ser relevante, y nos da una idea de la fuerza narrativa de este motivo. En la «Epistola ad Bernardum» no se da ninguna explicación; en la *chanson de geste* y en el romance anglo-normando la bigamia cometida por Ami es el detonante de su enfermedad; la causa de la lepra en el poema en inglés medio es la suplantación de su compañero; en el relato incluido en los *Siete Sabios* el motivo está racionalizado: Alexandre (Amich) contrae la lepra por haber envenenado a su esposa; finalmente, la *Vita* propone un argumento teológico más sofisticado: la lepra es una muestra del amor de Dios hacia Amicus, «juxta illud quod scriptum est: Omnem filium, quem Deus recipit, corripit, flagellat et castigat».

Las dos divergencias apuntadas no son obra del redactor catalán, ya que también ocurren en el *Alphabetum* y en la traducción inglesa. En cambio, el caso de intervención que voy a discutir a continuación no se encuentra en ninguno de los otros dos textos mencionados. Cuando el ángel Rafael se le aparece a Amich, le ordena que le diga a Mèliç las siguientes palabras: «O Mèliç, remembret ço que jo fiu per tu, e si mon amich es, fe per mi cosa stranya que jo pusqué prouar la tua amistança si es verdadera». Este es el preámbulo a su petición de que inmoles a sus hijos para bañarse en su sangre y de ese modo curarse de la lepra. Resulta sorprendente que cuando traslada ese argumento a su compañero Amich no haga referencia a la aparición angelical, garantía de rectitud moral y éxito en la curación. De ese modo, Amich le está pidiendo a Mèliç que cometa doble infanticidio en muestra sólo de su amistad, transformando un acto de generosidad en una obligación.

³³ En la versión inglesa se trata del ángel Gabriel.

³⁴ El componente carolingio es propio del grupo religioso y no ocurre entre las versiones seculares.

La explicación a estas desviaciones habrá que buscarla, en primer lugar, en la propia naturaleza del texto: no olvidemos que nuestro *Eximpli* forma parte de una colección de historias edificantes dirigida a los predicadores. El propósito de estas historias era ilustrar ciertos temas presentados en los sermones para, de ese modo, dotarlos de un mayor interés para su público. Por lo tanto, las características de esta obra, que pone al alcance de los predicadores una amplia gama de temas abordados por diversos *exempla*, implica el carácter esquemático de estas narraciones. En aras de la brevedad, el compilador del *Alphabetum* altera el desarrollo de la trama: al ser un relato breve, podría desorientar a su audiencia que uno de los protagonistas, presentado como modelo de amigo, incurriese en el pecado de bigamia. Esa contradicción aparente puede ser planteada por las otras versiones religiosas debido a su mayor extensión, pero a Arnoldus le parece demasiado arriesgada. Igualmente, la complejidad expuesta por la *Vita* para justificar la enfermedad de Amich no puede ser asumida en una narración que pretende transmitir un mensaje inequívoco y de forma concisa; en esta ocasión Arnoldus opta por suprimir cualquier motivación que pueda distorsionar la moraleja de su historia.

La discrepancia atribuible al traductor catalán resulta más relevante para nuestros propósitos. En mi opinión, nuestro redactor no es consciente de la alteración que sufre el relato por su intervención; por el contrario, parece un caso de discrepancia menor como los que fueron comentados previamente. Todos ellos muestran una cierta imprecisión e inadvertencia por la parte del compilador catalán: quizá éste no conocía el significado exacto del término *dapifer* y por eso habla de otro oficio, pero no podemos afirmar lo mismo de los dos años que tardó Amich en contraer la lepra que no son especificados en el *Eximpli*. Estas alteraciones pueden ser explicadas por la naturaleza del texto, ya que no precisa de un especial detallismo para poder seguir cumpliendo su misión. Sin embargo, hay otro factor no menos relevante: el redactor catalán, al traducir el *Alphabetum* se encuentra con una historia que reconoce inmediatamente —tengamos en cuenta que existe otra versión religiosa en catalán más completa.³⁵ Nuestro traductor no deja de reproducir esta historia por fidelidad a la obra original, pero, sabedor de la popularidad de este relato, relaja su nivel de atención, ya que es consciente de que no modificará la recepción de la historia.

En conclusión, el *Eximpli* es un texto claramente marcado por la función discursiva de su original en latín. La versión latina relata de forma abreviada la historia contenida en la *Vita*, adaptándola a sus necesidades: aparte de breve, tiene que ser edificante y adecuada para su presentación oral. En ese sentido, los casos que pueden representar cualquier dificultad de orden moral son suprimidos, y la historia es simplificada para que el mensaje sea recibido con más claridad por el público. El traductor catalán se limita a reproducir los mismos rasgos de su fuente, aunque con un cierto grado de incuria, debida ésta en parte a las características del texto, pero también a la relajación que produce saber que el público está familiarizado con esta leyenda.

³⁵ «Istoria d'Amich e Melis», ed. R. Aramon i Serra, *Novel·letes exemplars*, ENC, Barcelona, 1934, pp. 121-144.